

JUAN SANTAMARÍA ¹

1831- 1856



Juan Santamaría, nació en Alajuela, Costa Rica, el 29 de agosto de 1831 y murió en Alajuela pocos días después de la batalla de Rivas del 11 de abril de 1856. Era hijo extramatrimonial de Manuela Santamaría, también conocida como Manuela Gallego o Manuela Carvajal.

En Costa Rica la figura de Juan Santamaría representa la lucha y sacrificio del pueblo costarricense en la contienda contra Walker en la Guerra Nacional de Nicaragua. Es reconocido oficialmente como héroe por su actuación en la Guerra Nacional de Nicaragua en contra de los filibusteros de William Walker. En su honor el aeropuerto internacional de San José lleva su nombre y también existe en Alajuela el *Museo Histórico Cultural Juan Santamaría* y también es honrado con una estatua de bronce en un parque de Alajuela y otra en la Asamblea Legislativa de Costa Rica.

Participación en la Campaña contra los filibusteros:

Costa Rica le declara la guerra a Walker el 1 de marzo de 1856 y Juan Santamaría, un tamborcillo en Alajuela, se enlista en el ejército. Las tropas le llamaban *El Erizo* por la forma en que tenía su cabello.

Las fuerzas de Walker que marchan a enfrentar a las fuerzas ticas llegaron el 20 de marzo a la hacienda *Santa Rosa*, a pocos kilómetros al sur de Liberia. Walker sufre una tremenda derrota y regresa dejando 26 cadáveres, mulas, armas, municiones y pertenencias, y los remanentes regresaron a Nicaragua y llegaron a La Virgen en pequeños grupos en situación andrajosa.

Walker se prepara para el lógico ataque tico a Rivas. Efectivamente, el 11 de abril (1856) marcha a desalojar a los ticos que armados con el famoso rifle *minié* y dotados de cañones esperan a Walker bien parapetados en Rivas. Durante la batalla Walker y su falange se refugian en lo que se llamaba el Mesón de Guerra y, según cuenta la historia secular, el 11 de abril el General José María Cañas sugirió que uno de los soldados avanzara hacia el mesón con una antorcha y lo incendiara. Luis Pacheco Bertora (tico) y Joaquín Rosales (nicaragüense) lo intentaron, sin éxito. Juan Santamaría se ofreció, tomó la antorcha, avanzó y a pesar de haber sido mortalmente herido por el enemigo logró prender fuego al mesón y así contribuyó a la victoria costarricense en Rivas y se dio por muerto en ese episodio.

El Dr. Alejandro Bolaños Geyer encontró en el Archivo Eclesiástico de San José el Libro de Defunciones de la Campaña Nacional de 1856 y 1857 que al folio 34, frente, se lee la siguiente partida # 384:

En la Campaña y de camino de Nicaragua a Costa Rica, de la epidemia del cólera, murió el soldado Juan Santamaría, soltero, de Alajuela; se le dio sepultura y para que conste lo firmo. A continuación se encuentra la firma del presbítero Francisco Calvo, una de las personalidades más destacadas de la iglesia costarricense, quien acompañó al ejército expedicionario y fue testigo presencial de la batalla de Rivas del 11 de abril de 1856 y de la retirada posterior. Más adelante, en el folio 58, del mismo Libro de Defunciones, el secretario de la Comandancia general de la República certifica que las partidas allí insertas están conformes con las que se encuentran en los libros de la Comandancia general.

La valentía de Juan Santamaría llegó a ser descubierta años después de su muerte, y a finales del Siglo XIX Santamaría era ya *"la personificación del valor, de la defensa de la Patria, de la lucha contra el opresor extranjero"*. Don Lorenzo Montúfar (Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica de 1856-1857) en 1887 señaló que el señor don José de Obaldía fue quien primero sacó a relucir al héroe Santamaría en un discurso conmemorativo de la Independencia, el 15 de septiembre de 1864, en el que *"presenta á Santamaría como un personaje admirable [...]"*

Álvaro Contreras, *"joven inteligente originario de Honduras, de fácil palabra y potente pluma, se entusiasmó con la lectura del discurso [de Obaldía], y en artículos de periódicos, colocó á Juan Santamaría á la altura de los más altos personajes de los tiempos heroicos"*.

Como se creyó que Juan Santamaría murió en Rivas durante la batalla, en 1981, la JGRN ofrece repatriar el cadáver de Santamaría a Costa Rica. El equipo de expertos del Ministerio de Cultura "localiza y certifica" en Rivas los restos mortales del héroe, y el Comandante Daniel Ortega se los entrega en Managua, en una solemne ceremonia, al Presidente costarricense Rodrigo Carazo Odio. Un equipo de antropólogos y médicos ticos pronto descubre que la osamenta repatriada es de hecho "un surtido de fémures de vaca y mandíbulas de mono". Dichos restos de Santamaría vinieron de regreso a Nicaragua y luego, también solemnemente, fueron sepultados de nuevo en Rivas.

El único aserto a tenerse por verdad para la Historia es el hecho documental asentado por el presbítero Francisco Calvo, capellán en aquella jornada: *"En la Campaña y de camino de Nicaragua a Costa Rica, de la epidemia del cólera, murió el soldado Juan Santamaría, soltero, de Alajuela; se le dio sepultura y para que conste lo firmo"*.

¹ Museo Histórico Juan Santamaría; Alejandro Bolaños Geyer, *El Predestinado de los Ojos Grises*, Tomo V.